

*El Marqués de la Valdavia durante su discurso pronunciado en la inauguración de los jardines del Parque de los Terreros, obra realizada por la Diputación Provincial.*



*Otro de los actos del "Día de la Provincia" de gran interés cultural, fué la representación teatral celebrada en el paraninfo del Colegio "Alfonso XII". Presidió el Gobernador Civil de la provincia, don Jesús Aramburu.*

valcarnero, escenario del homenaje al Ejército español, que, con la Falange y el Requeté, fué artífice de la Liberación española, y Alcalá de Henares, cuna de Cisneros y aula de cultura universitaria, en donde se han celebrado sucesivamente estos actos del «Día de la Provincia».

Anunció después el Marqués de la Valdavia que cuando sean visitados todos los partidos judiciales de la provincia, lejos de ser la capital quien se traslade a los pueblos, serán éstos quienes se concentren en la capital para concurrir a un gran acto que será colofón digno de toda esta actividad de la Diputación.

### PROYECCION HACIA EL FUTURO

Tras estas palabras, el Presidente de la Diputación justificó la reducción de los actos que se estaban celebrando por estimar que su proyección hacia el futuro exigía esta medida en beneficio de la mejor constancia de esta celebración que, prácticamente, se iba a circunscribir a la inauguración de los referidos jardines en una zona que, por su importancia turística, exigía tal mejora. No obstante —continuó el Marqués de la Valdavia— en el «Día de la Provincia» dedicado a San Lorenzo de El Escorial no podían pasar desapercibidos el significado y la aportación al Movimiento Nacional de José Antonio Primo de Rivera, «Faro y guía de una generación y feliz creador de un ideal». Aludió a la corona que se acababa de depositar en su tumba y habló después de la visita que se efectuaría al Valle de Cuelgamuros, con cuyo motivo evocó emocionado el ejemplo de los Caídos, «Semilla que hace fructificar el ideal».

### UN LOCAL DE EXPANSION CULTURAL

Refiriéndose al jardín inaugurado, el Presidente de la Corporación Provincial aclaró que, inmediatamente, iba a ser ampliado para dar cabida en él a un auditorium y a una estatua de

Felipe II. Añadió que con el auditorium se pretende dotar a la provincia de un local de expansión cultural al aire libre, propicio para grandes espectáculos, y, con la estatua, obra del laureado escultor Planes, reparar un olvido incomprensible hacia la figura de Felipe II. Resaltó la proyección universal que dió a España el fundador de El Escorial y creador de la capitalidad de España. «Hoy —afirmó el Marqués de la Valdavia— estamos exaltando nuestros grandes valores, dando contenido espiritual a nuestros actos y resaltar la figura del creador de El Escorial y de la Armada Invencible, el Rey Prudente que supo comprender a su pueblo». «España renace —continuó— cuando camina de nuevo hacia su grandeza espiritual, exaltando a quien marcó una norma, una conducta de gobierno.» «Los pueblos quieren que los comprendan, quieren que sus gobernantes piensen y obren como ellos quisieran obrar. Por eso ha querido y quiere España a Franco, aparte, claro es, de su obra: porque actúa como los españoles quieren actuar». Prometió, finalmente, el Marqués de la Valdavia inaugurar en breve la estatua a Felipe II, cumpliendo así de una manera ideal la finalidad del «Día de la Provincia», destacando los valores culturales y patrióticos del partido de San Lorenzo de El Escorial, y centrando los actos de tal festividad en la figura colosal de Felipe II, en cuyo homenaje propuso llevarse el jardín el nombre del gran Monarca.

### PALABRAS DEL ALCALDE Y DIPUTADO PROVINCIAL SEÑOR SANTOS BENITO

Tras el discurso del Marqués de la Valdavia, que fué clamorosamente aplaudido por todo el vecindario congregado en los jardines, habló el Alcalde de la localidad, quien agradeció la presencia de las autoridades y especialmente del Obispo y del Presidente de la Diputación. El señor Santos Benito manifestó que este «Día de la Provincia» era un día de alegría en El Escorial, precursor de otros, ya que pronto sería realidad

una obra magnífica, cual la que se proyectaba en el parque de los Terreros, y en el que se rendiría homenaje al gran Monarca Felipe II.

### ACTUACION DE LOS COROS Y DANZAS

Seguidamente y sobre el tablado que había sido levantado en el centro de los jardines inaugurados, iniciaron su actuación diversos grupos de Coros y Danzas, pertenecientes a los pueblos de San Lorenzo del Escorial, Robledondo, Cenicientos y Santa María de la Alameda, que con gran éxito interpretaron diversas danzas y canciones.

Terminado el acto, las autoridades y acompañantes se trasladaron al Hotel Felipe II, donde tuvo lugar un almuerzo, tras el cual se verificó la entrega de premios periodísticos concedidos por la Diputación con motivo del «Día de la Provincia».

### VISITA AL VALLE DE LOS CAIDOS

Finalizada la entrega de premios, las autoridades y representantes de la Prensa y Radio madrileña se trasladaron al Valle de los Caídos, cuya cripta, templo y abadía visitaron. Durante su estancia en el grandioso monumento, el Abad, Fray Justo Pérez de Urbel, explicó al Obispo y a las Autoridades provinciales algunas de las principales características de la gigantesca obra, sin parangón en el mundo.

Desde el Valle de los Caídos, donde se despidieron el Obispo auxiliar y el Abad, las Autoridades regresaron a El Escorial para asistir en el paraninfo del Colegio «Alfonso XII» a la representación de la obra dramática «Ifigenia». A este acto asistió también el Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, camarada Jesús Aramburu.

Terminada la representación teatral, el Gobernador, el Presidente de la Diputación y demás Autoridades regresaron a Madrid.

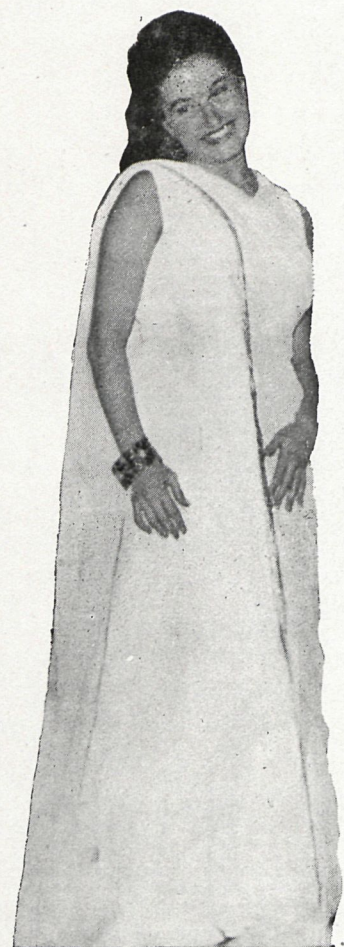
(Fotos LEAL.)



## DANZAS Y CANCIONES DEL PUEBLO

**A**LGUIEN ha dicho —y bien dicho, por cierto—, que el alma de los pueblos tiene una clara y profunda expresión en los cantares y danzas de raigambre popular. La canción, la danza y el pueblo están tan mezclados que es difícil discernir dónde empieza lo popular, o sea lo meramente folklórico y lo que responde bien como representación escrita —la canción— o gráfica —el baile— a los sentimientos más elevados de los pueblos. Danzas y cantares son como el carácter de una nación que se ha ido formando a través de muchas generaciones. Y así, a veces, el cantar es alegre y claro, como el decir de las serranillas que entonó en el Día de la Provincia el grupo de Coros y Danzas en la feria de San Lorenzo del Escorial; o reverentemente señorial, a la par que ceremonioso, como el baile que interpretan las parejas pueblerinas con sus atuendos típicos, o simplemente tranquilo e ingenuo, como el dulce esperar, sin impaciencia, de esas niñas que saben ha de llegar...





**«Pídemelo que quieras, no te quedas callado. Piensa que de un momento a otro oirás ladrar mi jauría y correré a perderme en el bosque para siempre.»**

**E**L sábado, día 25 de octubre de 1958, el «Teatro Madrileño» que dirige Gustavo Pérez Puig presentó en San Lorenzo de El Escorial, como uno de los actos integrantes de la conmemoración del «Día de la Provincia», la tragedia «Ifigenia», de Eurípides, en versión libre de José María Rincón.

El argumento de «Ifigenia» puede resumirse de la siguiente manera: La flota aquea, varada en Aulide, no puede continuar su ruta si no soplan vientos favorables. Para obtener la aquiescencia de los dioses es necesario ofrecerles un sacrificio humano. Ifigenia, la hija del rey Agamenón, es la víctima escogida. Su padre está dispuesto a obedecer los mandatos del sacerdote, con el fin de acallar las protestas de sus guerreros. Unicamente Aquiles, enamorado de Ifigenia, se muestra contrario al sacrificio y está dispuesto a en-

# IFIGENIA en San Lorenzo de El Escorial

## Excepcional montaje teatral en el DIA DE LA PROVINCIA



**«Yo aborrezco la guerra. Perdóname que hable así. Yo odiaría a los dioses si fuesen ellos los que la deseaban.»**

frentarse al propio rey para impedir la inmolación. Agamenón, inflexible, no escucha otra voz que la de su deber y ordena el cumplimiento del tremendo holocausto.

Eurípides, como afirma Wilhem Nestle, es el poeta de la pasión, y corrobora el criterio de Aristóteles, que considera al autor de Ifigenia como el más grande de los poetas trágicos de Grecia. Entre otras virtudes dramáticas creó una galería de figuras femeninas inolvidables: Medea, Clitemnestra, Ifigenia, Hécuba, Macaria, Polixena, Fedra, Hermione, Creusa, Electra, Yocasta... Todas ellas están dotadas de virtudes



**«Yo he seguido a los corderos coronados de flores, con las pieles pintadas de signos que no comprendía.»**



**«Me ofrezco a la diosa como el mejor sacrificio que pueden ofrecer los dánaos. Grecia entera tiene puestos en mí sus ojos y en mi decisión está el que naveguen las naves y sea destruída la ciudad de los frigios.»**

y defectos hondamente humanos, que las convierten en seres fácilmente comprensibles para la mentalidad actual.

Eurípides es el poeta trágico griego más cercano a nosotros por el modo de concebir las relaciones entre los dioses y los hombres. Sus personajes aparecen frecuentemente desnudos de aliento heroico y se expresan movidos por resortes pasionales. Pierden el empaque trágico para adquirir humana dimensión. Tal como afirma Nietzsche, el espectador se siente sumergido en el conflicto que se plantea en la escena y vive con los personajes la tragedia en que éstos se hallan encadenados. Algunas veces éstos se enzarzan en discusiones que son reflejo de las preocupaciones filosóficas, religiosas y políticas del autor y de su tiempo. Y lo hacen con tal prolijidad que algunos motejan al autor de «filósofo de la escena».

Sus contemporáneos no le agradecieron demasiado



**Agamenón.—«Tendré que hacerte sufrir porque ni siquiera los dioses son completamente libres. Cuanto más un hombre atado por las insignias de las armas. Tu pelo y tus mejillas y tus labios merecerían una suerte bien distinta.»**

su fórmula dramática, y en más de una ocasión Eurípides fué objeto de burlas poco piadosas. Contrariamente a las opiniones de algunos —concretamente, Aristófanes se burla descaradamente de él en «Las ranas»—, las obras de Eurípides han encontrado amplio eco entre los intelectuales de nuestro tiempo y se le ha llamado el «Precursor de los dramas de tesis». A partir del Romanticismo se han realizado diversas versiones de sus tragedias más características.

«Ifigenia» fué representada en el salón de actos del Colegio Alfonso XII, enclavado en el Monasterio.

Marco impresionante. Una amplia sala, alta de techo, rodeada de muros de piedra, que le prestan un

frío y severo empaque. Un tablado improvisado, un decorado esquemático, lleno de sugerencias. Sucesión de planos en el breve espacio disponible, diestramente aprovechado por Gustavo Pérez Puig. La sala, llena de público expectante. En el sitio de honor, las máximas autoridades de la Provincia. Entre las cristalerías del piso superior —arracimados— los estudiantes de los últimos cursos, dispuestos a presenciar una inolvidable lección de literatura clásica.

En el aire, las frases de la tragedia.

Pocas veces los conceptos de «Ifigenia», precisos de expresión, estarán tan bellamente enmarcados.

Los notables intérpretes de Ifigenia, subyugados